



MANEJO DEL RODEO DE CRÍA

Juan Carlos Caffarel (1)



La productividad de un rodeo de cría está determinada por el porcentaje de destete y el peso promedio de los terneros al destete. El primero es el componente de la productividad que varía en rangos mayores y por lo tanto el que más la determina.

El porcentaje de destete del rodeo de cría en nuestro país es del 63%, cifra muy por debajo de lo deseable y lo alcanzable en términos biológicos. La causa de este bajo índice es el anestro postparto de las vacas, éste condicionado por el estado nutricional de las vacas al parto y por estar además amamantando un ternero.

El manejo del rodeo de cría adecuado se basa en lograr que la vaca se alce lo antes posible luego del parto y durante el período de entore, de modo de lograr un ternero por vaca por año.

El estado de la vaca al parto determina el tiempo postparto necesario para que la vaca muestre celo, y la alimentación postparto condiciona la fertilidad de esos celos, es decir, el porcentaje de preñez que se va logrando a medida que transcurre el período de entore.

Para lograr un adecuado estado corporal de la vaca al parto en campo natural es necesario adecuar el manejo de los animales con la oferta de forraje; para esto se debe hacer ganar estado a la vaca cuando la oferta de forraje es suficiente y los requerimientos de ella son bajos; este período es el otoño, cuando los terneros ya se destetaron. Para estimar el estado corporal de las vacas se utiliza una escala de apreciación visual que va desde el 1 (animal extremadamente flaco, con pérdidas de músculo) hasta el 8 (animal muy gordo con abundante deposición de grasa subcutánea).

De acuerdo a resultados experimentales el estado adecua-

do al parto para vacas adultas es 4 (animal con evidencias de deposición de grasa subcutánea y área de inserción de la cola ligeramente hundida). Para lograr este estado al parto se debe llevar a la vaca luego del destete del ternero en el otoño a un estado corporal de 5 o cercano, controlando la caída de peso en el invierno mediante asignación de forraje acorde, siendo una altura de 4 cm de la pastura suficiente para controlar la caída de estado.

Luego del parto la vaca pierde estado a causa de la lactancia, este estado debe ser recuperado para el inicio del entore, la fecha de parto debe ser a mediados de primavera para que pueda recuperar estado para el período de entore siguiente, llegando al inicio de entore con un estado corporal de 4 nuevamente y manteniéndolo durante el mismo.

En el caso de las vaquillonas el manejo es el mismo salvo que el estado al parto debe ser algo superior, alrededor de 4.5, para que pasen mejor su etapa crítica del segundo entore.

En condiciones experimentales el manejo del estado corporal aumentó el porcentaje de preñez del rodeo en un 20%. Además del manejo del estado corporal de las vacas se puede hacer el destete temporario de los terneros, lo que contribuye a aumentar el porcentaje de preñez del rodeo sin disminuir el peso al destete. La vaca por el propio hecho de estar amamantando un ternero disminuye su capacidad de mostrar celo y ovular, esto se agrava más si la nutrición es deficiente. Se pueden retirar los terneros al comienzo del entore y por un lapso no menor a 6 días ni mayor a 11, la edad mínima de los terneros debe ser de 40 días y con un peso mayor a 60 kg, esto aumenta el porcentaje de preñez hasta en un 15%, teniendo mayor respuesta en vacas en estados cercanos a 4. En vacas con estados muy lejos de 4, por debajo de 3, debe hacerse destete precoz, el que puede efectuarse a los 2 meses de edad de los terneros, éstos luego deben pasarse a pasturas con forraje de buena calidad o suplementarlos.

(1) Estudiante de 5º año de Agronomía.

Trabajo enmarcado dentro del Currículum de Extensión (Área de Ciencias Sociales)